Sobre la cartografía sonora de las lenguas

*María Amalia García Jurado*¹

Óyeme con los ojos,
ya que están tan distantes los oídos
y de ausentes enojos
en ecos de mi pluma mis gemidos:
Y ya que a ti no llega mi voz ruda,
óyeme sordo, pues me quejo muda
“*Liras II*” *Sor Juana Inés de la Cruz*

A modo de introducción

Como en Jornadas anteriores, seguimos enfrentando detalles mínimos y magnificencias del punto en que convergen sonido y sentido en la comunicación oral, y siempre con el objetivo de integrar el análisis de la señal de habla con la investigación de función y significado. Estos encuentros de docentes que ofician de investigadores o viceversa, antes y ahora, siempre enarbolan las mismas ideas iniciales completándolas con otras que surgen, en la medida en que afrontamos nuevos problemas teóricos con renovados desarrollos de investigación. Entre estos temas recurrentes, se han ido completando los aspectos

¹ Profesora, Licenciada y Doctora en Letras. Sus tesis *Aspectos fonéticos y fonológicos en una teoría de descripción integral del español*, y *La señal de habla y el acceso al léxico español* reflejan su itinerario de investigación en el marco del CONICET. Ha compartido su formación en Fonética y Fonología con distintos grupos de investigación tanto argentinos como extranjeros, transfiriendo su conocimiento del código de habla al ámbito de la docencia universitaria (UBA/UMSA/UCA/UNLP/UNSAM/UNSL/UNCA/UNSAL) en grado y posgrado, y en libros, artículos y referatos científicos. Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Argentina. Correo electrónico: majurado@filo.uba.ar.

temporales del habla en producción y percepción, las pistas prosódicas para segmentos, enunciados y discurso, la organización fonológica, y la ruta desde los patrones de sonidos a las señales de habla, con una constante correlación entre Fonética (FN) y Fonología (FL). Y aunque observamos que tal vinculación disciplinar es obvia y conocida, la realidad de una cátedra o de una investigación nos sugiere que aún no ofrece una pintura exhaustiva y total, y ello se observa en gestos inseguros que se filtran en la notación de materiales de habla (esta especie de transporte de lo que perciben nuestros oídos a lo que interpretan nuestros ojos para el posterior análisis).²

También continúan aquellos temas que son proclives a adaptar o sincronizar la comunicación por habla con el desarrollo del lenguaje, y a su vez, la mayor implementación del plan experimental ha restablecido lazos vinculantes con los detalles rítmicos propios de la música, de tal manera que entre las investigaciones actuales se analiza, por ejemplo, la incidencia de la experiencia musical en la percepción de la duración vocálica con sus variaciones de velocidad,³ así como el rol de la predictibilidad en las variaciones de entonación.⁴

En otro orden de cosas, debo decirles que, después de tanto tiempo investigando y escribiendo dentro de este campo, y quizás en un intento de renovar mis expectativas, siempre he intentado encontrar títulos con una pizca de originalidad. Así, una serie de adjetivaciones y denominaciones alegóricas han rondado mi mente a la hora de adjudicar alguno que refleje o aluda, de una u otra manera, a la complejidad sustantiva del mundo fónico. Consciente,

² En distintas instancias de investigación y docencia sigo observando problemas en la delimitación de ambos dominios de análisis. Según G. Chela-Flores (2008) –investigador y docente venezolano de amplia trayectoria–, el proceso de formación de fonetistas se ha visto afectado por los vaivenes en la relación de estas dos disciplinas FN y FL.

³ Cfr. Cooper *et al.* (2017).

⁴ Cfr. Turnbull (2017), en donde analiza el alcance de la correlación predictibilidad/frecuencia fundamental y demuestra los efectos que tienen la probabilidad de emisiones y el foco semántico sobre el F0 (frecuencia fundamental): las palabras menos predictibles se producen con una frecuencia fundamental más alta que las menos predictibles.

Se ha reunido además, mayor evidencia para modelos de procesamiento de habla en los que la información lingüística y social están estrechamente conectadas, así como los efectos de interferencia en la percepción de las palabras cuando lo que está en juego es, entre otras cosas, la normalización de las variaciones acústicas entre hablantes. Cfr. Cooper (2017).

además, y en tanto cuidadosa del texto como objeto a construir, de que estos elementos paratextuales ofician de tematizadores más o menos refulgentes.

La lectura de Humboldt,⁵ por ejemplo, me permitió establecer esta nueva analogía entre cartografía y mundo de los sonidos. Encontré que, frente a la inmensidad de América, y desde un plano que desbordaba la frontera ciencia natural/ciencia social, él situó su mirada en diferentes niveles siempre con la perspectiva de una descripción en la que si no encontraba resultados medibles por medio de instrumentos, enmarcaba lingüísticamente el análisis con sentencias comparativas o juicios autorizados. La proyección analógica sobre nuestro propio campo de investigación me pareció posible, porque de hecho, puede alcanzar tanto la inmensidad como lo mensurable, simplemente porque nos situamos en el universo del sonido universal y particular, y los detalles a enfrentar son numerosos, como para que demos por finalizado cualquier intento de descripción, aún a pesar del espacio y tiempo transcurrido desde los principales antecedentes históricos de análisis fonético-fonológico.⁶

El título dado a esta conferencia, repito, proviene en parte de este antecedente y creo que se corresponde casi en forma directa con dos hechos de mi historia personal que son indicadores de esta acción de cartografiar aspectos del lenguaje, sobre todo en sus restricciones combinatorias y fonotácticas. Por un lado, mi afán en primer grado por combinar las sílabas, por mi cuenta, y lejos de la maestra que me las había enseñado. Quería formar nuevas palabras y avanzar en mi propio proceso de adquisición gráfica, sonora y cognitiva, como si hubiese tenido incorporada la arquitectura de las palabras y su pronunciación, transitando desde entonces la ruta de la Teoría de la Optimidad para la Fonología.⁷ O simplemente la búsqueda de la sílaba perdida en un proceso incipiente de codificación fonológica de palabras simples. Lo que fue una especie de juego en ese entonces, pasó a ser la columna vertebral de mi trabajo científico porque

⁵ Cfr. “Dos narraciones de la distancia” de C. Sanhueza (1999).

⁶ Cfr. García Jurado, Trípodi y Arenas (2008) para recordar, entre otras cosas, que los hindúes ya en el siglo IV a.C. habían desarrollado una descripción esmerada de los sonidos, en relación con su producción.

⁷ En un curso del Instituto de Verano de la *Sociedad Americana de Lingüística LSA* en 1991, A. Prince y P. Smolensky presentan la arquitectura total de la *Teoría de la Optimidad* para la Fonología. Para esta corriente transformada en una tendencia dominante, las lenguas seleccionan la pronunciación de una palabra si esta es la que satisface mejor una lista de restricciones.

esta pequeña unidad que combina consonantes y vocales es, como todos lo sabemos, la clave que también es llave de toda la comunicación por habla. Siempre la hemos considerado unidad básica y natural, por lo que la hemos incluido en todos nuestros análisis, cartografiando sus combinaciones, su peso funcional, la mayor o menor posibilidad de generar nuevos esquemas o tipos silábicos a partir de un núcleo vocálico, y preponderantemente los nodos VC, CV y los subsiguientes principales subnodos CCV, CVV y CVC. Estos últimos extienden los rasgos periódicos de la vocal a partir de la sílaba troncal CV (consonante-vocal), es decir que los patrones silábicos favorecen la estructura armónica de la lengua. Una tendencia que se mantiene en las sílabas fonéticas y fusionadas del habla corrida.⁸

El otro hecho es que siempre me han llamado la atención los nombres y apellidos. En el LIS (CONICET), llegué a abrir un archivo con apellidos de todas las procedencias para observar combinaciones de tipos silábicos y de sonidos propiamente dichos. Quedó allí como ese cúmulo de intenciones que el tiempo y las circunstancias no permiten que prosperen o desarrollen. Pero pensé que ya en esto, y sobre todo, en el punto en que se unen lo particular y lo general, había un germen de modesta y simple universalidad que hasta podría llegar a proyectarse también en los *hipocorísticos* con todos sus matices de combinaciones fónicas impregnadas de sentimientos,⁹ y hasta en alguna posible tesis de Maestría o Doctorado, y entonces rendiría sus frutos.

Lo que vengo diciendo se liga naturalmente con la realización de las *Primeras Jornadas sobre código fonológico del Río de la Plata*,¹⁰ una circunstancia académica que en 2006 y haciéndose eco del interés que psicólogos, médicos y fonoaudiólogos manifestaban por el código de habla, reflejaron resultados del proyecto de investigación implementado en la Facultad de Psicología de la UBA. La base fue el banco de datos¹¹ sobre la frecuencia de uso de fonemas,

⁸ Cfr. entre otros trabajos, Guirao y García Jurado (1989, 1993, 1996) y García Jurado (1987, 2008).

⁹ Término usado en Lingüística para referirse al otro en forma afectuosa por medio de abreviaturas y combinaciones especiales (p. ej. *Javi* por *Javier*). Los *hipocorísticos* y los fenómenos análogos han despertado un interés especial en el contexto de algunos modelos fonológicos no lineales, sobre todo en la Morfología Prosódica.

¹⁰ Organizadas por la Facultad de Psicología (UBA) con el Dr. Juan Azcoaga como director de proyecto y de jornadas, se realizaron en Rosario, Santa Fe, a fines de octubre de 2006.

¹¹ Esta base de datos tuvo en cuenta las 74.460 sílabas del estudio de Guirao y García Jurado (1999).

sílabas y palabras que habíamos reunido con la Dra. Guirao en el libro *Estudio estadístico del español*. Pero esta vez, al estar dirigidos por el Dr. J. Azcoaga, neurolingüista, los datos estadísticos se alternaron con la distribución de rasgos que se organizan como unidades en las poblaciones neuronales, de modo que presumiblemente por predisposición genética, sus síntesis resultan de la creciente actividad combinatoria entre tales poblaciones.

Creo que haber presentado, entonces, el ‘interjuego’ de elementos mínimos (básicos) en el tablero fonológico rioplatense es, de alguna manera, haber reforzado el intento de cartografiar aquel juego de la infancia y el de la experiencia posterior. Porque el hecho de haber abierto durante mucho tiempo, todo tipo de ventanas sobre la forma de onda del habla, me ha permitido –a partir de la puesta en escena de vocales y consonantes aisladas y en contexto silábico– analizar unidades mayores como la palabra, la oración y el texto oral. Luego, al asomarme por esa ventana abierta con el mayor rigor metodológico posible, pude explorar, por ejemplo, el procesamiento léxico en su aspecto dinámico, y también los recursos que el hablante utiliza para realzar parte de su mensaje, junto a la prosodia de elementos funcionales que son partes de oraciones y enunciados.¹²

En realidad, cualquiera sea la alegoría elegida y el campo fónico seleccionado para el análisis, lo que emerge siempre es el sano y claro intento de ejecutar algún plan de descripción lingüística. Así, empírea, terminología, metodología y transcripción colaboran con mayor o menor contundencia a ubicar el conjunto de investigaciones bajo la tutela de la teoría lingüística. Pude observar, en distintas instancias de investigación, que esta maniobra cognitiva implica un arduo desafío, especialmente cuando en un inicio discutíamos el marco teórico para los procesos perceptivos de habla, aunque lo sigo viendo actualmente en el marco de las relaciones sintáctico/semánticas y prosódicas. Por esta razón, una y otra vez, vuelvo a la propuesta de Lamb, sobre todo por su inclinación a construir conexiones.¹³ La utilidad de su propuesta es innegable, porque proporciona un espacio tendiente a la interrelación de unidades de análisis y niveles de procesamiento que unen en mayor o menor grado la relación sonido/sentido sin una aparente autonomía

¹² Cfr. entre otros trabajos García Jurado (1999, 2007); Borzi *et al.* (2006); Trípodí *et al.* (2016).

¹³ Su libro traducido en Mar del Plata como *Senderos del cerebro* por J. M. Gil y A. M. García en 2011; el original en inglés, *Pathways of the Brain. The Neurocognitive Basis of Language*, fue editado en 1999.

de niveles y con la dosis de *imbricación*¹⁴ que ya los fonólogos clásicos remarcaban como condimento esencial. El término –usado por Muljagic (1969) con matiz fonológico y en relación con los rasgos distintivos– sigue dándose a cada instante y en cada ‘espacio’ lingüístico.¹⁵ El hecho de que las unidades se combinen concatenándose o co-ocurriendo simultáneamente remite a la visión vertical y horizontal del lenguaje con coordenadas relevantes para cartografiar este universo fónico, pensando de todas maneras que aún en el segmento tenemos siempre la perspectiva de emitir sin cesar sentido.

La insistencia de Saussure en la importancia de las *solidaridades sintagmáticas*, dentro de la organización del lenguaje, también está relacionada con lo que venimos diciendo. Está demostrado, por ejemplo, que el marco oracional parece más completo como control de producción de habla que el programa articulatorio para una sola palabra, y que hasta la entonación pareciera planificarse antes que la articulación.¹⁶ Todos problemas emergentes en el paisaje del docente/investigador que se enfrenta con manifestaciones del código oral¹⁷ van marcando el rumbo de lo que es general y particular en el caleidoscopio de las lenguas. Esta cartografía sonora se sostiene con la asociación de tres ítems básicos que paso a sintetizar.

Presupuestos fónicos generales y comunes a todas las lenguas

Toda vez que pretendo ubicarme en el marco teórico de los universales, recupero la voz de Greenberg cuando, en los años 60, sostenía que las lenguas se desarrollan como si hubiesen sido cortadas con el mismo molde. Esto significa que no hay novedad en recordar, que todas configuran sus sistemas de soni-

¹⁴ En arquitectura es la disposición de las tejas, láminas u otros objetos sobrepuestos de modo que cada uno cubre parcialmente a los otros.

¹⁵ La interacción que suele darse entre modalidades sensoriales en percepción de estímulos lingüísticos y perceptivos ha sido analizada por L. Marks en 1997 y parte de la denominación de tonos altos (H) y bajos (L) que combinan sensaciones auditivas y visuales.

¹⁶ Cfr. el trabajo de G. Toledo y J. Gurlekian (1990).

¹⁷ Los aproximadamente 712 músculos y las 100 articulaciones en el cuerpo humano –funcionando como estructuras coordinadas o sinergias funcionales– permiten que el habla como conducta motora adquiera vuelo propio, aun en medio de las presiones, flujos y resistencias que están en continuo cambio para mantener su carácter pulsátil que origina los sonidos. Cfr. Kelso *et al.* (1983). Los gestos articulatorios son unidades de información que funcionan como unidades de acción y con una secuenciación jerarquizada de los pasos implicados por el plan motor. Véase Studdert-Kennedy y Goldstein (2003).

dos a partir de una selección realizada sobre el conjunto de gestos articulatorios. Ohala (1980 a, b),¹⁸ moderando con maestría el Simposio sobre los universales fónicos en el *Ninth International Congress of Phonetic Sciences*, realizado en Dinamarca en los 80, nos *enseñó a enseñar* (valga la repetición), sin establecer una distinción precisa entre FL y FN, que los patrones universales relacionados con el mundo fónico se manifiestan a través de una lista de fenómenos que van desde los inventarios segmentales y su variación alofónica, con los cambios de sonidos por hablante, dialecto y contexto, a la variación morfofonémica.

Sin embargo, enunciar estos aspectos como promotores de patrones universales sonoros no es suficiente, porque a la hora de investigar la diferencia entre identificar una lengua o un acento a los elementos del plano segmental, hay que añadirle obviamente la cobertura prosódica. Vale decir que el molde común y general agrupa y debe estar atento en cualquier lengua y en forma global a distintas *microestructuras de habla* (segmentos y sílabas, acento y silabificación)¹⁹ y a *macroestructuras* específicas (prominencia, ritmo y grupos rítmicos, pausas, velocidad, entonación).

Para luego encarar temas concretos que siempre están necesariamente disponibles en muestras de habla de distinta magnitud, me refiero a

- *Especificación de rasgos consonánticos y vocálicos* que validen la teoría fonológica, junto a alternativas en la jerarquía de sonoridad, para explicar restricciones de secuencias segmentales.²⁰

¹⁸ Es pertinente mencionar que este investigador norteamericano (Phonology Laboratory, Berkeley) participó de este simposio realizado en el Instituto de Fonética de la Universidad de Copenhague en 1980, y en el que colaboraron los más destacados fonetistas y fonólogos de una época en que había ricas hipótesis y novedosas propuestas sobre los sonidos de habla.

¹⁹ La silabificación como rutina básica de producción y percepción disponible en todas las lenguas ofrece diferencias en las estrategias de segmentación, con distintos tamaños de la sílaba y, algunas veces, con poca claridad en los límites silábicos.

²⁰ Un grupo de investigadores de la línea generativa (Borowsky *et al.*, 2012) sostiene que la gramática universal proporciona un conjunto de restricciones generales que son operativas en las lenguas particulares, porque al establecer jerarquías resuelven los conflictos que pueden surgir en las restricciones universales. Estos autores, en total homenaje a E. Selkirk (1984, 2000), analizan los niveles fonológicos y morfológicos, pero consideran que esta observación puede tener implicancias también en la Sintaxis y en la Semántica.

- *Las características del habla de las distintas franjas etarias* de hablantes en cualquier ciudad del mundo.
- *La percepción de un corte prosódico*, la de usos enfáticos en el caso de frases incidentales, o la correspondiente a sonidos de segundas lenguas, quizás la percepción más relevante en estas Jornadas. También, el procesamiento de los sonidos iniciales de palabras que activan otras palabras en el léxico interno.

El tema es muy vasto, y hay que sostenerlo en combinación con los criterios de universales fonéticos, y a su vez, delimitarlo con algún ejemplo, como el de las consonantes oclusivas, sobre todo porque suenan con gran preponderancia en todas las lenguas a pesar de sus propiedades acústicas breves y pulsátiles. Como se sabe, se producen con gestos articulatorios asociados básicamente hasta con 16 puntos de articulación en el tracto vocal. Los datos proporcionados para las 317 lenguas incluidas en el UPSID –el *UCLA Phonological Segments Inventory Data Base* (Maddieson, 1980)– permiten sugerir una jerarquía de preferencia en cuanto a estos puntos.²¹

La concomitancia entre universales y ontogénesis también es parte de la leña que uso para mantener vivo el fuego de la presente cartografía. Sobre todo porque nos lleva a considerar que los fonemas más frecuentes en las lenguas del mundo son también los sonidos más frecuentes con los que se comunican los niños en su adquisición y desarrollo lingüístico.²² Es como si las lenguas constituyeran su material fonológico y universal a partir de las potencialidades articulatorias de ese proceso reduplicador CVCV que es propio de un generador de balbuceo.

El sesgo comparativo como aplicación de las generalizaciones a las lenguas particulares

En nuestros proyectos, el sesgo comparativo se ha desarrollado entre español como la parte A de la comparación y una parte B que según el momento ha sido inglés, francés o japonés. En efecto, las investigaciones sobre

²¹ El punto de articulación más frecuente para las oclusivas es el dentoalveolar, una preferencia de la que lenguas como el inglés, el francés y el español también dan cuenta. En cambio, los de menor frecuencia son el velar y otros puntos complejos como el labiodental y el faríngeo. Cfr. Guirao y García Jurado (1987).

²² Cfr. Jakobson y Halle (1980) y Boë (1997).

producción, percepción y perfiles acústicos de vocales, aisladas y en contextos consonánticos, también el fenómeno de la aspiración y la segmentación prosódica, siguen formando parte de este paralelismo intencional o, por lo menos, delimitado entre inglés y español (de hecho, el más relevante y que hemos trabajado en el LIS y más recientemente con los profesores R. Basso y P. Luchini).²³ También entre japonés y español en lo concerniente a producción y percepción de vocales, y el tema de las consonantes oclusivas y líquidas que hemos analizado aplicando este sesgo además, con el francés. Tomando a la sílaba como un patrón acústico de variación temporal, nos propusimos verificar en los 90 si ambas líquidas tienen perfiles acústicos propios, o si aparecen solamente como porciones modificadas de la vocal. Del mismo modo, en lo que respecta al nivel perceptivo, nos preguntamos entonces si se pueden identificar en forma separada o si, por el contrario, son dependientes de la vocal. Estos detalles fonéticos útiles para la clasificación fonológica nos permitieron verificar cuáles son las duraciones mínimas indispensables para la identificación de /r/ y /l/ en distintos tipos de secuencias silábicas. Y hemos encontrado que la duración de los intervalos intervocálicos en secuencias VCV, como [ala] y [ara], es una pista relevante para los oyentes japoneses, quienes requieren pasos de intervalo más largo que los argentinos, con una tendencia para confundir más frecuentemente [l] por [r] que a la inversa.²⁴

En cuanto a la comparación con el francés, encontramos que, si bien la estructura espectral de las /l/ argentina y francocanadiense es parecida, y hay resonancias análogas en la producción de la vibrante /r/, la variedad francesa puede también presentar un espectro de formantes de baja amplitud que la asemeja a la /l/. Las mediciones reportan lo que el oído confirma: en ambas lenguas /r/ es más breve que /l/ en posición intervocálica y en posición final de sílaba.²⁵

Por otra parte, y ya solo en el ámbito del español, la tendencia a la comparación abarcó la producción y percepción de variaciones alofónicas en América, atendiendo especialmente al modo en que las consonantes fricativas son

²³ Cfr. Basso y García Jurado (2015); Basso, García Jurado y Jakulj (2016); García Jurado, Luchini y Basso (2016).

²⁴ Cfr. Guirao, Gurlekian y García Jurado (1996).

²⁵ Este sonido vibrante ha sido analizado también desde la óptica generativista como el más débil dentro de un planteo de jerarquía de dominio entre segmentos.

pronunciadas en el habla de peruanos, colombianos y rioplatenses. Hemos realizado este otro tipo de comparación con base en los aportes sobre variaciones regionales de la Dra. R. Risco (Perú) y la Dra. B. Espejo (Colombia)²⁶ junto con un entusiasmo de base que permitió desarrollar una especie de juego fonético traspasado de interculturalidad. Este juego empezó cuando desde una Fonología basada en detalles fonéticos, sugerimos que los inmigrantes peruanos en Buenos Aires desarrollan un proceso adaptativo en su pronunciación rehilada de fricativas. Son hablantes que llegan a elaborar una especie de yeísmo muy semejante al del hablante medio porteño, aun cuando presentan en su origen otros sonidos que les permiten, en tanto fonemas, distinguir significados léxicos, pero que difieren completamente de la realización alcanzada después de un cierto tiempo de convivencia en esta ciudad.²⁷

La perspectiva prosódica

La presente cartografía sonora no puede ser indiferente al envolvente prosódico, no solo por lo que representa con todas sus posibles asociaciones comunicativas, sino también por el qué de su sustancia inaprensible, por el cómo de su descripción sistemática, y por el cuándo que acompaña a lo segmental en su itinerario de análisis y su determinación temporal y multiexpresiva.

Dentro de este ámbito, los investigadores sugerimos que las coordenadas de base con las que construimos la cadena de habla se ven enriquecidas con la presencia de una red o grilla métrica que emerge con carácter general y a su vez diferenciador en todas las lenguas^{28, 29}. Esta grilla, como es sabido, conlleva un nivel horizontal de golpes rítmicos abstractos asociado a sílabas sucesivas, y un nivel vertical de asignación de acentos. Y del mismo modo que en la música, aunque con un espacio menos relevante para el silencio, el ritmo

²⁶ Cfr. Risco y García Jurado (2009, 2016); García Jurado, Risco y Espejo (2015).

²⁷ Recientemente, un taxista peruano, respondiendo a una apreciación perceptiva de mi parte, me comentó que a la vuelta de una estadía breve en Madrid decidió no pronunciar más con rehilamiento, con lo cual desmoronó en un minuto lo que nos costó construir en una extensa temporada de otoño-invierno.

²⁸ Para un análisis más completo véase Selkirk (1984), con su propuesta de relaciones entre prosodia y sintaxis en el contexto de la teoría generativa. Este investigador postula el no isomorfismo entre estructuras sintácticas y frases prosódicas y una jerarquía autónoma de la prosodia. También cfr. Ladd (1996).

²⁹ Véanse como ejemplos trabajos de Luchini (2005, 2006, 2012), Luchini, García Jurado y Alves (2015), Alves (2016).

del habla se mantiene en la alternancia, validando así el principio de eufonía estudiado también en diferentes dialectos del español.

En realidad, variados y numerosos argumentos funcionarían como sostén de un plano prosódico imprescindible, como dije, para completar esta cartografía sonora de las lenguas. El inglés y el español reportarían, a mi buen entender, la mayor cantidad de datos. El inglés, porque el aporte de los grandes teóricos del lenguaje (como Halliday y O'Connor y Arnold, entre tantos otros), han contribuido a abrir la puerta de investigaciones productivas. El español porque, en nuestros propios proyectos, lo hemos analizado fisionomando trabajos pioneros y actuales desde la década del 80, cuando creíamos que los segmentos de habla ya habían sido analizados suficientemente. Cosa que no es ni fue verdad porque, como ya dije, siempre hay parcelas de análisis que nos llevan a proseguir las investigaciones, como si el estudio del habla no fuera ajeno a las conjeturas y refutaciones enhebradas al mejor estilo de Popper en su planteo del conocimiento objetivo. Pensemos, por ejemplo, en todos los 'idas y vueltas' que acompañan la medición de los correlatos acústicos, desde la duración y la intensidad de las unidades, y los altibajos de la frecuencia fundamental, hasta la utilización de pausas y de alargamientos.

En lo referente a la entonación, los investigadores, cualquiera sea la lengua, intentamos realizar una modelización fonológica que prediga los contornos prosódicos implementados en el componente fonético, es decir, en los movimientos del F0 (frecuencia fundamental), quizás con el fin último de forjar una gramática de los movimientos tonales. Pero se observa, en general, que aún se mantienen las viejas controversias fonológicas entre niveles y contornos, o entre teorías que hacen hincapié en las relaciones locales, y otras que se inclinan por los contornos globales, así como en definir las unidades distintivas y discretas de la entonación. Sin embargo, todos coinciden en que tanto los niveles tonales como los movimientos son factores importantes; esta coincidencia teórica se aprecia, por ejemplo, cuando la investigación comparativa abarca lenguas tonales como el tailandés y el chino, y otras no tonales, como el inglés (Gandour, 1978).³⁰

En Europa, los contornos entonativos de oraciones en lenguas romances han sido el tópico central de investigaciones que intentan determinar la influencia de

³⁰ Los tonos son percibidos preponderantemente como niveles, pero se pueden percibir como contornos si un cambio tonal se da en una región de relativa estabilidad en la vocal.

factores sintácticos y prosódicos sobre estas delimitaciones, y describir los aspectos fonéticos y fonológicos de cada patrón tanto en el grupo catalán/español, como en el que analiza el portugués europeo/italiano³¹. En estas Jornadas vamos a apreciar un aspecto de lo que se da en España con respecto al estudio de la relación entonación-discurso. El Dr. Hidalgo Navarro propone un modelo global de corte funcional, con dos ejes de análisis de la interfaz prosodia-conversación: uno sintagmático, que analiza las unidades entonativas presentes en la línea horizontal del habla, y otro paradigmático, que las estudia en cuanto que se excluyen opositivamente en un contexto dado y son conmutables por su capacidad distintiva. El análisis se extiende tanto al nivel monológico como dialógico, y describe las funciones de la entonación y los rasgos prosódicos que contribuyen a manifestar humor, ironía y cortesía (2011).

Otras investigaciones como las del Dr. G. Toledo, al analizar las jerarquías que adquieren los estratos de prominencia en el discurso, indican que los hablantes de español hispanoamericano incluido el español de Argentina muestran diferencias en la información transmitida por medio de la codificación tonal, y en cambio no utilizan diferencias temporales para marcar el contraste informativo.³² En el Instituto de Lingüística (UBA), y en el marco del proyecto compartido con la Dra. C. Borzi, hemos corroborado acústicamente en qué consiste la fuerza enfática dada por el hablante para “levantar” parte de su discurso –uno de los recursos más detectados desde la percepción– en distintos tipos de construcciones nominales del español rioplatense. También la prosodia de conectores y marcadores discursivos usados en situaciones reales. Nuestro objetivo ha sido, por un lado, delinear contornos melódicos, para completar la descripción de estas emisiones en todos sus aspectos, y responder a demandas de la Gramática Cognitiva sobre la necesidad de precisar el uso que el hablante hace de estos contornos; y por otro lado, ver si en ciertos casos la prosodia contribuye a la demostración de alguna de las hipótesis enunciadas en la descripción discursivo-gramatical.³³

³¹ Cfr. Elordieta *et al.* (2005); Frota *et al.* (2007).

³² Cfr. Toledo (1997, 1999).

³³ Otros trabajos demuestran que este recurso usado por hablantes en distintas situaciones comunicativas también se refleja en la acentuación gráfica de monosílabos como *va*, *bien*, *che* (García Jurado, Signorini y Borzi, 2002; Borzi y García Jurado, 2012).

Siguiendo con el objetivo de base de ir completando la presente cartografía, y en relación con los aspectos que nuestro equipo analiza en la UBA, interesan los detalles configurativos obtenidos por A. Renato (2009), porque aportó evidencia experimental señalando tendencias en el habla natural; se trata de los cortes o pausas que los hablantes realizan antes del verbo y antes de estructuras que conforman un dominio prosódico propio, como las condicionales, concesivas, aposiciones.

Otros investigadores, vinculando contornos y discurso, han proporcionado interesantes matices que también merecen ser incluidos en esta cartografía. Me refiero a las investigaciones de la Dra. L. Granato (2005), y a otras realizadas aquí, en esta Universidad Nacional de La Plata. Destaco especialmente el modo en que A. Caldiz, V. Gnecco y otras investigadoras del grupo GrEFO han trabajado las pausas en el discurso político y su elipsis (presentado en las *Jornadas Internacionales de Fonética y Fonología* organizadas por la Universidad Nacional de Mar del Plata), así como los datos obtenidos sobre el alargamiento segmental en el habla coloquial, y con perspectiva pragmático discursiva (presentado en las *Jornadas de Didáctica de la Fonética de Lenguas Extranjeras* en la UNSAM). Valga esta ocasión para valorar no solo estos trabajos de investigación sino también sus respectivas tareas dentro de la comisión organizadora y académica de las presentes Jornadas.

Pero es tanto lo que abarca esta perspectiva prosódica que para completar la cartografía es necesario “mirar en redondo”, como se dice vulgarmente, y así, tener en cuenta también los resultados de la Universidad Nacional del Comahue, en donde se destacan las investigaciones del grupo de L. Labastía,³⁴ impregnadas de un fuerte matiz interlingüístico español-inglés.

En cuanto a este sesgo comparativo dentro del plano prosódico, ya mencioné el tema de la segmentación eminentemente perceptiva. Con A. Renato y P. Luchini (2014) establecimos algunos parámetros de segmentación prosódica para inglés y español y, en líneas generales, corroboramos, con los datos

En líneas generales, la tendencia de la entonación española en su variedad rioplatense, y tanto en las oraciones declarativas como en algunos tipos de interrogativas, conlleva una caída general de F0 desde la primera sílaba acentuada hasta el final de emisión. Realidad que se observa desde el análisis pionero de oraciones realizado por Borzone y Signorini en 1984.

³⁴ Cfr. Labastía y Dabrowski (2011); Labastía, Espinosa, Dabrowski y Guglielmone (2016).

acústicos, que los protagonistas ejercen una especie de control segmental y suprasegmental, de tal manera que la segmentación prosódica se manifiesta como un indicador del objetivo comunicativo y del desarrollo de la pronunciación.³⁵ Las sílabas alargadas por prominencia y la localización de las pausas ofrecen a los estudiantes de L2 un ‘input’ mejor y más estable.

En realidad, si bien podrían sumarse trabajos realizados por otros grupos de Mar del Plata, vuelvo a los del Dr. P. Luchini, porque potenciado desde hace unos años por el Dr. U. Alves de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, se enriquece con mucha fuerza esta cartografía, al oscilar entre segmentos y suprasegmentos del inglés como lengua particular, pero con matices comparativos entre hablantes de portugués y español.

Al conjunto de resultados obtenidos ya descriptos habría que añadirle otros que contribuirían a hacer más explícita esta cartografía sonora. Me refiero a las investigaciones del grupo de fonetistas de Córdoba, realizadores de las *Primeras Jornadas de Fonética y Fonología en Argentina*³⁶. También, los detalles fónicos que pueden aportar otros grupos de distintas provincias argentinas como Chaco, San Juan, San Luis, etc. Se trata de datos que se deben recuperar para esta cartografía, como el análisis de sonidos vibrantes en tanto variaciones sanjuaninas.³⁷ Así como los resultados de aquellos docentes que, tal como dije en la Introducción, dedican parte de su tiempo a la investigación, y aplican el resultado de sus ricos análisis a la enseñanza: me refiero a lenguas como el italiano (M. E. Pandolfi) y las interferencias fónicas entre el francés y el portugués (A. Sol y N. Sosa).³⁸

Reflexión final

En el bosquejo inicial de esta comunicación, quería terminar leyendo el poema de *Juan López y John Ward* que Borges escribió en 1985, y en el que el paralelismo entre ambos tenía implicaciones de todo tipo, también lingüísticas

³⁵ Tuvimos en cuenta para el inglés la investigación de P. Luchini (2013) sobre la incidencia que los rasgos prosódicos tienen en la habilidad para percibir y discriminar sonidos en una L2 cuya enseñanza tiene como objetivo la adquisición de un acento semejante al nativo.

³⁶ Cfr. los trabajos de Bombelli y Soler (2013, 2015).

³⁷ M. Cuadros y L. Villavicencio (2014) han configurado un corpus oral del español de su región.

³⁸ Cfr. Pandolfi (2016); Sol y Sosa (2007).

y fonéticas. Pero preferí una reflexión conjunta que bifurco en dos:

Por un lado, que en un mundo plagado de distracciones, nosotros continuemos el camino elegido con el objetivo de base de saber de qué están hechos los sonidos de habla y hasta qué punto los recursos prosódicos se van enhebrando a ellos. Es **necesario** porque, como siempre reitero desde un punto de vista práctico, la oralidad es la carta de presentación que mejor o peor nos representa, y hay que cuidarla con el mismo espíritu selectivo con que cuidamos la selección pragmática de las palabras en las distintas situaciones comunicativas. Por otro lado, para poder brindar una mejor cartografía, sobre todo en esta última perspectiva, queda mucho por hacer. En este sentido, creo que hemos ido despacio pero con pie firme, indispensable para transitar un terreno tan resbaladizo y complejo como el prosódico. Las estrategias empleadas han sido correctas, porque hemos trabajado a partir de datos más controlables, para luego abrir el análisis a datos propios del habla natural, y así mayor cercanía a una prosodia basada en el uso.

Sabemos que la potencia caracterizadora de la FN, con la compañía siempre fiel de la FL, permite revalorizar los aspectos de una pronunciación proclive a responder a las necesidades de las distintas comunidades. Lo que no sabemos (y esto refuerza lo hecho) es hasta qué punto puede convencionalizarse este acompañamiento prosódico, cuando la unidad de análisis lingüístico es el acto de habla que refleja una mayor y más pura expresividad.³⁹

Referencias

- Alves, U. K. (2016). Adquisición fonético-fonológica de lengua extranjera: Convergencias y desafíos para las investigaciones riograndenses y argentinas. En U. K. Alves (org.), *Aquisição fonético-fonológica de língua estrangeira* (pp. 465-471). Campinas, SP: Ponte editor.
- Basso, R. y García Jurado, M. A. (2015). El fenómeno de la aspiración en inglés y en español. *VII Simposio de la Asociación Argentina de Lingüística Cognitiva*. San Luis, 19/20 de noviembre de 2015.
- Basso, R., García Jurado, M. A. y Jakulj, G. (2016). Una mirada sintagmática en la enseñanza de las vocales. *IV Jornadas Internacionales de Didáctica de la Fonética de las Lenguas Extranjeras*. Organizado por el Centro

³⁹ Véase el catálogo de tipos emocionales asociados con actos de habla, desarrollado por Navarro Tomás (1944, 1974), y la propuesta de Martín Butragueño (2015), para el español de México.

- de Posgrado para el Estudio de Lenguas CEPEL/UNSAM. Campus Miguelete, 26 y 27 de agosto de 2016.
- Boë, L. J. (1997). Sciences phonétiques et relations forme/substance: 1. Un siècle de rupture, négociations et réorganisations. *Histoire Epistemologie Langage*, 29(1), 5-41.
- Bombelli, G. y Soler, L. (2015). La evaluación de la pronunciación en estudiantes de inglés a nivel universitario: una propuesta para mejorar la confiabilidad entre evaluadores. En P. Luchini, M. A. García Jurado y U. Kickhofel Alves (eds.), *Fonética y Fonología; articulación entre enseñanza e investigación* (pp. 201-211). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Borowsky, T. et al. (eds.). (2012). *Prosody Matters. Essays in Honor of Elisabeth Selkirk*. Londres: Equinox Publishing Ltd.
- Borzi, C. y García Jurado, M. A. (2013). Fonética, tildación y normativa. En A. Alvarez (ed.) y G. Leighton (comp.), *II Jornadas Internacionales de Didáctica de la Fonética de las Lenguas Extranjeras: 31 de agosto a 1 de septiembre, 2012*. San Martín, Provincia de Buenos Aires, CEPEL/UNSAM: UNSAM EDITA.
- Borzi, C., García Jurado, M. A. y Renato, A. (2005). Contornos melódicos en estructuras de realce nominal. En *Actas del XI Congreso Internacional de la SAL*, Salta, 2006.
- Borzi, C., García Jurado, M. A. y Renato, A. (2007). Contornos melódicos de las construcciones hendidas *Es...el/la(o)(s) que*. *Actas del III Coloquio Argentino de la IADA: Diálogo y Contexto, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*. UNLP. La Plata, Argentina: 28 a 30 de Mayo de 2007. CD-Rom.
- Borzi, C., García Jurado, M. A. y Facal, M. L. (2010a). Semántica, sintaxis y fonética: recursos prosódicos de las construcciones con *un... que*. *RLA, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, Universidad de Concepción, Chile. 48(1), 33-50.
- Borzi, C, García Jurado, M. A. y Renato, A. (2010b). Acercamiento al estudio sintáctico y prosódico de la construcción *tal/ tan(to)... que*. *Páginas de guarda*, 10, primavera de 2010, 42-58.
- Borzzone, A. y Signorini, Á. (1984). Estudio preliminar de los patrones de entonación del español. *III Congreso Nacional de Lingüística*. Morón, Provincia de Buenos Aires: UM.

- Chela-Flores, G. (2008). Estado actual de la relación entre la fonética y la fonología y la formación y consolidación de fonetistas. *Núcleo* (Caracas, Venezuela), 20(25).
- Cooper, C. G. (2017). Dialect interference in lexical processing: effects of familiarity and social stereotypes. *Phonetica*, 24, 25-59.
- Cooper, A., Wang, Y. y Ashley, R. (2017). Thai rate-varied vowel length perception and the impact of musical experience. *Language and Speech*, 60(1), 65-84.
- Cuadros, M. y Villavicencio, L. (2014). *Voces sanjuaninas*. San Juan, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, UNSJ. CD-Rom.
- Dufter, A. y Gabriel, C. (2016). Information structure, prosody, and word order. En S. Fischer y Ch. Gabriel (eds.), *Manual of Grammatical Interfaces in Romance*. Berlin: De Gruyter.
- Elorrieta, G., Frota, S. y Vigário, M. (2005). Subjects, objects and intonational phrasing in Spanish and Portuguese. *Studia Linguistica*, 59(2/3), 110-143.
- Frota, S., D'Imperio, M., Elordieta, G., Prieto, P. y Vigário, M. (2007). The phonetics and phonology of intonational phrasing in Romance. En P. Pietro, J. Mascaró y M. J. Sole (eds.), *Segmental and prosody issues in Romance phonology*. Amsterdam/Filadelfia: J. Benjamins.
- Fromkin, V. A. (1977). Some questions regarding universal phonetics and phonetic representations. En A. Juilland (ed.), *Linguistic Studies offered to Joseph Greenberg* (pp. 365-380). Saratoga: Anma Libri.
- Gandour, J. (1978). Perceived dimensions of thirteen tones: a multidimensional scaling investigation. *Phonetica*, 35, 169-179.
- García Jurado, M. A. (1987). Sílabas y percepción. *Revista Latinoamericana de Psicología* (Percepción y Psicofísica), 19(3), 353-366.
- García Jurado, M. A. (1999). *La señal de habla y el acceso al léxico español*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- García Jurado, M. A. (2007). Contribuciones a la enseñanza a partir de la construcción de una teoría sobre los sonidos del español. En M. I. Pozo (comp.) (2008), *Actas, II Jornadas y I Congreso Internacional de enseñanza de español como lengua extranjera* (Capítulo Conferencias, pp.13-28). Organizado por CELE, Facultad de Humanidades y Arte (UNR). Rosario, Argentina 29, 30 y 31 de marzo de 2007. Rosario: UNR.

- García Jurado, M. A. (2008). El 'interjuego' de elementos mínimos en el tablero fonológico rioplatense. El código fonológico del Río de la Plata. Código fonológico y aprendizaje escolar, 3 y 4, 19-37.
- García Jurado, M. A., Borzi, C. y Renato, A. (2008). Variaciones prosódicas en dos tipos de causales con 'porque' (descriptivas versus argumentativas). *Actas del XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL)*. Santa Fe, Facultad de Humanidades y Ciencias, UNL, 9-12 abril de 2008. CD-Rom.
- García Jurado, M. A., Borzi, C. y Renato, A. (2012). Tres construcciones de realce y un patrón entonativo. En *Actas I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica*. La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP, 21, 22 y 23 de marzo de 2012.
- García Jurado, M. A. y Risco, R. (2016). Fonética en juego e interculturalidad. En M. M. Luciani *et al.*, *Estudios en Lingüística Cognitiva* (pp. 183-194). Santa Fe: UNL, 2016. Libro digital.
- García Jurado, M. A., Risco, R. y Espejo, M. B. (2015). Grados de alofonía en la pronunciación de la /s/ americana. *II Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y VII Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica*. La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, (UNLP), 21-24 de abril de 2015.
- García Jurado, M. A., Luchini, P. y Basso, R. (2016). Actividades del radar fonético en la enseñanza del español y del inglés. *VIII Simposio de la Asociación Argentina de Lingüística Cognitiva*. Mendoza, 27-28 de octubre de 2016.
- García Jurado, M. A., Signorini, A. y Borzi, C. (2002). El problema de la acentuación gráfica de los monosílabos a la luz de una interpretación cognitiva. *Lectura y escritura: nuevos desafíos. Simposio Internacional de la Cátedra UNESCO*. Mendoza, 4-6 abril 2002. Colección Lectura y Escritura en el nivel terciario. *Actas del I Simposio de la Cátedra UNESCO*.
- García Jurado, M. A., Trípodí, M. y Arenas, M. (2008). El arte de enseñar a hablar: antecedentes históricos y realidades actuales. *Conceptos*, 83, 71-81.
- Granato, L. (2005). Aportes de la entonación al significado del discurso. *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística RASAL*, 1, 85-109.

- Greenberg, J. H. (ed.) (1963). *Universals of Language*. Cambridge: MIT Press.
- Guirao, M. y García Jurado, M. A. (1987). A statistical approach to Spanish American phonological units. En *Proceedings of the XIth International Congress of Phonetics Sciences*, 4, 132-135.
- Guirao, M. y García Jurado, M. A. (1989). Las sílabas básicas del español según sus restricciones fonotácticas. *Revue de Phonetique Appliquee*, 91-92-93, 239-254.
- Guirao, M. y García Jurado, M. A. (1993). *Estudio estadístico del español*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Guirao, M. y García Jurado, M. A. (1996). Los patrones silábicos. *Revista de Lingüística Aplicada*, 34, 121-127.
- Guirao, M., Gurlekian, J. A. y García Jurado, M. A. (1996). Perception of Spanish /l-/r/ distinction by native Japanese. *SICOPS'96, The First Seoul International Conference on Phonetic Sciences*. Corea, Seoul, octubre 4-6 1996, 337-342.
- Jakobson, R. y Halle, M. (1980). *Fundamentos del Lenguaje*. 3.ª ed. Madrid: Ayuso.
- Kelso, J. A. S., Tuller, B., y Harris, K. S. (1983). A “dynamic pattern” perspective on the control and coordination of movement. En P. MacNeilage (ed.), *The production of speech* (pp. 137-74). New York: Springer.
- Kohler, K. (2006). Paradigms in Experimental Prosodic Analysis: From Measurements to Function. En S. Sudhof, D. Lenertova, R. Meyer *et al.* *Methods in Empirical Prosody Research*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Hidalgo Navarro, A. (2011). La investigación de la entonación coloquial: hacia un estado de la cuestión en el ámbito hispánico. *Oralia. Análisis del discurso oral*, 14, 15-45.⁴⁰
- Labastía, L. y Dabrowski, A. (2011). Entonación y relevancia en el discurso hablado del español rioplatense. *Revista de la Sociedad Argentina de Linguística RASAL*, 172, 7-26.
- Labastía, L., Espinosa, G., Dabrowski, A. y Guglielmone, M. A. (2016). Estructura informativa y prosodia en (pseudo)hendidadas del español rioplatense y del inglés: implicancias para la adquisición de la prosodia en lengua extranjera. En U. K. Alves (org.), *Aquisição fonético-fonológica de língua estrangeira* (pp. 393-417). Campinas, SP: Ponte editor.

⁴⁰ Cfr. la reseña de este número especial de *Oralia* en el sitio de Internet *Infoling* 10.48 (2012) <<http://infoling.org/información/Review134.html>>.

- Ladd, D. R. (1996). *Intonational phonology*. New York: Cambridge University Press.
- Luchini, P. (2005). A New Approach to Teaching Pronunciation: An Exploratory Case Study. *Journal of Asia TEFL: Refereed Journal of the Asian Association of Teachers of English as a Foreign Language*, 2(2), 35-62.
- Luchini, P. (2006). *Suprasegmental Phonology. Handbook for Pronunciation Skill Teaching. Integrating theory with practice*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Luchini, P. (2012). An Experimental Study on ELF Pronunciation Integrating a Language Awareness Component. *The Journal of English as an International Language*, 7 (7): 57-78. Recuperado de <http://www.eilj.com/>.
- Luchini, P. (2013). *Incidencia de rasgos prosódicos en la adquisición de una pronunciación cercana a la nativa en alumnos de inglés: Un estudio comparativo con diseño experimental mixto*. Tesis de Doctorado, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Luchini, P., García Jurado, M. A. y Alves, U. K. (eds.). (2015). *Fonética y Fonología. Articulación entre Enseñanza e Investigación*. Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Maddieson, I. (1980). UPSID: *UCLA Phonological Segments Inventory Data Base*. *UCLA (Universidad California, Los Angeles) Working Papers in Phonetics*, 50, 4-56.
- Marks, L. (1997). Are tones spatial? A response time analysis. En M. Guirao (ed.), *Procesos Sensoriales y Cognitivos* (pp. 95-114). Buenos Aires: Dunken.
- Martín Butragueño, P. (2015). Hacia una prosodia basada en el uso: actos de habla en el español mexicano. *Revista Normas*, 5, 97-115.
- Muljacic, Z. (1969), *Fonologia Generale e Fonologia della Lingua Italiana*, Bolonia, Il Mulino. Trad. española: *Fonología general*. Barcelona: Ed. Laia.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. Nueva York: Hispanic Institute; Ed. Guadarrama.
- O'Connor, J. y Arnold, G. (1973). *Intonation of Colloquial English*. 2.ª ed., Longman: Bristol.
- Ohala, J. J. (moderador) (1980a). Phonetic universals in phonological systems and their explanation. Simposio N.º 1. Introduction. En E. Fisher-Jørgensen y N. Thorsen (eds), *Proceedings of the Ninth International*

- Congress of Phonetic Sciences*. Copenhagen. Instituto de Fonética, Universidad de Copenhagen, 1980, vol. 3, pp. 181-194.
- Ohala, J. J. (1980b). Phonological universals as evidence for universals of speech perception. En N. J. Lass (ed.) *Speech and Language: Advances in basic research and practice* (Vol. 3 pp. 51-58). Nueva York: Academic Press.
- Pandolfi, M. E. (2016). La fonología como recurso para explicar problemas gramaticales del italiano. En U. K. Alves (org.), *Aquisição fonético-fonológica de língua estrangeira* (pp. 307-330). Campinas, SP: Ponte editor.
- Pike, K. (1948). *The Intonation of American English*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Popper, K. R. (1963). *Conjectures and Refutations: The Growth of Scientific Knowledge*. Londres: Routledge & K. Paul.
- Renato, A. (2009). Fraseo prosódico y sintaxis en un corpus radiofónico. *Infosur*, 3, 25-26.
- Renato, A., García Jurado, M. A. y Luchini, P. (2014). Hacia una propuesta de segmentación prosódica en la investigación y enseñanza del español y del inglés. *III Jornadas Internacionales de Didáctica de la Fonética de las Lenguas Extranjeras*, Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM/Cepel), 29 y 30 de agosto.
- Risco, R. y García Jurado, M. A. (2009). El rehilamiento en la comunidad peruana de Buenos Aires: un fenómeno migratorio en observación. *Primer Congreso Internacional: Léxico e interculturalidad*. San Miguel de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras (UNT), 12-14 de agosto de 2009.
- Sanhueza, C. (1999). Dos narraciones de la distancia. *Revista Humboldt*, 4(126), 40-42.
- Selkirk, E. (1984). *Phonology and Syntax: the relation between sound and structure*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español*. Madrid: Cátedra.
- Selkirk, E. (2000). The interaction of constraints on prosodic phrasing. En M. Horne, (ed.), *Prosody: Theory and Experiments*, 231-261. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Sol, A. y Sosa, N. (2007). ¿Las apariencias engañan? La interferencia fónica entre el portugués y el francés de aprendices hispanohablantes. En

- L. Soler y G. Bombelli *et al.* (comp.), *Fonética y Fonología hoy: una perspectiva plurilingüe* (pp. 447-470). Córdoba: Comunic-Arte.
- Soler, L. y Bombelli, G. (2011) Evaluación fonológica de un discurso académico. En G. Bombelli y L. Soler (comp.), *Oralidad. Miradas plurilingües desde la fonética y la fonología* (pp. 176-186). Córdoba: Editorial Buena Vista.
- Studdert-Kennedy, M. y Goldstein, L. (2003). Launching language: The gestural origin of discrete infinity. En M. H. Christiansen y S. Kirby (eds.), *Language Evolution: The States of the Art*. Oxford: Oxford University Press.
- Toledo, G. (1997). Contrato informativo y prosodia en el español de Buenos Aires. *Estudios Filológicos*, 32, 15-25.
- Toledo, G. (1999). Jerarquías prosódicas en el español. *Revista Española de Lingüística*, 29(1), 69-104.
- Toledo, G. y Gurlekian, J. (1990). Entonación del español, ¿existe la preplanificación? *Estudios de Fonética Experimental*, 4, 27-49.
- Trípodí, M., García Jurado, M. A. y Borzi, C. (2016). Evidencia acústico-fonética de la identificación del tópic. XIV Congreso Sociedad Argentina de Lingüística. (Catamarca, UNCa, 2014). En C. Borzi y B. Cagnolati (eds.), *Las lenguas en contexto de uso y en sus sistemas. Estudios descriptivos y contrastivos* (pp. 17-40). Bahía Blanca, Editorial de la UNS-Ediuns.
- Turnbull, R. (2017). The role of predictability in intonational variability. *Language and Speech*, 60(1), 123-153.